



A0581 (A0580 A0582)

25/11/1998 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR FRANCISCO FRUTOS, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA

Congreso de los Diputados, 25-11-98

Sr. Frutos.- ¿Cuáles son los planes del Gobierno tras el informe emitido por la Comisión Europea sobre el futuro de los astilleros públicos españoles, informe no sé si avalado por el señor Piqué?

Presidente.- Señoría, el Gobierno pretende actuar sobre todos los factores que imposibilitan y están imposibilitando que ese sector sea un sector rentable, que sea un sector eficiente, conscientes todos de las limitaciones que la legislación comunitaria nos impone.

Sr. Frutos.- No sé si podré contestar a su dialéctica, señor Presidente, pero lo intentaré. Hace tres años el Plan Estratégico de Competitividad costó 4.000 empleos, de 10.000 a 6.000, 200.000 millones en ayudas públicas y ahora, a los tres años, Astilleros Españoles vuelve a estar en la Unidad de Vigilancia Intensiva. No se contrata obra nueva, hay problemas, y además van a ser más gordos, se lo aseguro, por su Gobierno en Cádiz y Sevilla. En Asturias, por ejemplo, el comité de empresa de Juliana acaba de anunciar hoy que no aceptarán esta situación que parece plantearse, y dicen que no tiene ni pies ni cabeza que se dejen perder los Astilleros cuando hay una necesidad terrible de barcos, y habría que incentivar fiscalmente a los armadores para que se construyan buques.

¿Causa de todo esto? El señor Piqué hace poco decía en este Parlamento que es difícil competir tecnológicamente y, claro, lo será todavía más si mantienen un 0'8 por 100 del Producto Interior Bruto en Investigación y Desarrollo frente al 2 por 100 que tiene Europa. El señor Aznar, por cierto, preside el Consejo de Ciencia y Tecnología, que tiene 400 millones a su disposición para investigar o para impulsar la investigación; un Consejo que no se reúne. En algún caso se ha demostrado que la renovación tecnológica es rentable. Por cierto, cuando las empresas han demostrado que la renovación tecnológica es rentable las han privatizado, como es, por ejemplo, el caso de Barreras.

El mundo, señor Presidente, necesita surcar mares, hacer plataformas, piscifactorías. Por ejemplo, me he quedado sorprendido porque en un par de años he visto que delante de mi pueblo, en la costa del Maresme catalana, había una piscifactoría que está produciendo todo tipo de peces.

En conjunto, señor Presidente, se presenta un cuadro inquietante. Vamos a tener, si sigue así, unos magníficos decorados de cartón piedra con nada dentro, y las ratas no podrán ni tan siquiera abandonar el barco porque no habrá nada. ¿Qué hacer frente a ésto? No se puede dejar el sector ni dejar que languidezca. Es un sector estratégico, y

además de futuro, se debe aguantar el sector. Nosotros, en todo caso, vamos a apoyar todas las iniciativas que vayan en este sentido y, naturalmente, todas las movilizaciones. Presidente.- Señoría, como usted sabe muy bien, durante las dos últimas décadas se han intentado distintos planes de reconversión del sector de los astilleros con el objetivo de hacer del mismo un sector rentable, cosa que no ha podido conseguirse. El último plan fue, justamente, en 1994; aprobado por los trabajadores del sector en octubre de 1995; presentado a la Comisión en diciembre de 1995, y, después de dos años de negociaciones, aprobado en agosto de 1997.

Este Plan, Señoría, comportaba, evidentemente, la posibilidad de unas ayudas por importe de 250.000 millones de pesetas, más ayudas adicionales en el supuesto de que hubiese desviación de resultados obtenidos no previstos inicialmente; a cambio, era un plan que exigía una cierta reconversión de trabajadores y una limitación de producción.

El informe de la Comisión se refiere a la situación de cada centro productivo, de cada centro de producción, de Astilleros Españoles. La situación es que, en este momento, es estimable que a fin del año 1998, que era la fecha que, en virtud del Plan, debía ser la fecha en que los Astilleros estuviesen en una situación de eficiencia, habrá unas pérdidas entre 15.000 y 17.000 millones de pesetas; menos de las 25.000 que hubo en el año 1997, pero, sin duda, unas pérdidas apreciables que no permiten cumplir ese objetivo.

Eso se debe a dos causas: al retraso en la aplicación del convenio colectivo y la dificultad de adaptación de algunos centros, y a la situación financiera que ha provocado la devaluación en algunos países y que está provocando una competencia desleal, por devaluación de la moneda, en la competencia con respecto a los astilleros españoles.

Hemos planteado, por lo tanto, la necesidad de cumplir estos objetivos, teniendo en cuenta que a 1 de enero de 1999 no se podrá dar a los astilleros españoles ninguna ayuda adicional; por lo tanto, es necesario, cuanto antes, desde el punto de vista interno, sentarse, intentar llegar a una solución lo más consensuada posible para conseguir que esos objetivos de eficiencia y de rentabilidad sean puestos encima de la mesa. Si, al final, esas palabras que ha pronunciado su Señoría en virtud de las cuales aplicaba un apoyo de su Grupo Parlamentario a las medidas para conseguir un sector rentable pueden hacerse realidad, el Gobierno y los astilleros españoles, sin duda, se lo tendrán que agradecer.